

Pedagogía Constructivista y su Impacto en el Proceso de Enseñanza- Aprendizaje en los Estudiantes de la Unidad

Educativa Emigdio Esparza Moreno

*Constructivist Pedagogy and Its Impact on the Teaching-Learning Process
of Students at the Emigdio Esparza Moreno Educational Unit*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.17186496>

AUTORES: Anzules Guerrero Brayan
Bermeo Carpio Mileydy Lissett
Delgado Carriel Luismy
Nancy Anahys Santillán Yépez

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: banzulesg@fcjsc

Fecha de recepción: 15 / 07 / 2025

Fecha de aceptación: 04 / 08 / 2025

RESUMEN

La pedagogía constructivista, fundamentada en las teorías de Jean Piaget y Lev Vygotsky, plantea que el aprendizaje es un proceso activo donde los estudiantes construyen conocimiento nuevo a partir de sus experiencias previas y estructuras cognitivas. Este enfoque promueve la interacción social, el aprendizaje experiencial y el compromiso activo del estudiante, alejándose de los métodos tradicionales centrados en el docente. En este contexto, el presente estudio tuvo como objetivo determinar el impacto de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, una institución que ha incorporado principios constructivistas en su currículo.

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño no experimental de tipo descriptivo. Se aplicaron encuestas estructuradas a una muestra de 10 docentes voluntarios y 20 estudiantes de octavo año paralelo “A”. Los instrumentos permitieron recopilar datos medibles sobre el grado de conocimiento, aplicación y percepción del enfoque constructivista en el aula.

Los resultados revelaron que el 80% de los docentes estaban familiarizados con la teoría constructivista, aunque solo el 50% la aplicaban de manera consistente, enfrentándose a desafíos como la falta de tiempo para planificar y la necesidad de mayor capacitación. Por su parte, el 70% de los estudiantes reportaron un mayor compromiso en clases con métodos constructivistas, como discusiones grupales y actividades exploratorias, lo que fomentó un aprendizaje más significativo y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. Además, el 90% de los docentes percibieron un aumento en la motivación estudiantil.

Se identificaron barreras como la falta de recursos y formación adecuada, que limitan la implementación efectiva. Este estudio destaca el potencial transformador de la pedagogía constructivista para mejorar el compromiso y los resultados educativos, pero subraya la necesidad de apoyo institucional para superar los desafíos identificados. Se recomiendan investigaciones futuras para evaluar los efectos a largo plazo y la escalabilidad de estas prácticas en otros contextos educativos.

Palabras clave: *aprendizaje, enseñanza, compromiso, pensamiento.*

ABSTRACT

Constructivist pedagogy, based on the theories of Jean Piaget and Lev Vygotsky, proposes that learning is an active process in which students construct new knowledge from their prior experiences and cognitive structures. This approach promotes social interaction, experiential learning, and active student engagement, moving away from traditional teacher-centered methods. In this context, the present study aimed to determine the impact of constructivist pedagogy on the teaching-learning process at *Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno*, an institution that has incorporated constructivist principles into its curriculum.

The research adopted a quantitative approach, using a non-experimental, descriptive design.

Structured surveys were administered to a sample of 10 volunteer teachers and 20 eighth-grade students from class “A.” The instruments made it possible to collect measurable data on the level of knowledge, application, and perception of the constructivist approach in the classroom.

The results revealed that 80% of the teachers were familiar with constructivist theory, although only 50% applied it consistently, facing challenges such as lack of planning time and the need for further training. Meanwhile, 70% of the students reported greater engagement in classes using constructivist methods, such as group discussions and exploratory activities, which fostered more meaningful learning and the development of critical thinking skills. In addition, 90% of the teachers perceived an increase in student motivation.

Barriers such as lack of resources and adequate training were identified, which limit effective implementation. This study highlights the transformative potential of constructivist pedagogy to improve student engagement and educational outcomes, but also emphasizes the need for institutional support to overcome the identified challenges. Future research is recommended to evaluate the long-term effects and scalability of these practices in other educational contexts.

Keywords: *learning, teaching, compromise, thinking.*

INTRODUCCIÓN

La pedagogía constructivista se ha consolidado como un pilar fundamental en la teoría educativa contemporánea, ofreciendo un marco que redefine el proceso de enseñanza-aprendizaje como una actividad dinámica, interactiva y centrada en el estudiante. Esta corriente, fundamentada en los trabajos seminales de Jean Piaget (2020) y Lev Vygotsky (2023), postula que el aprendizaje no es un proceso pasivo de recepción de información, sino una construcción activa donde los estudiantes integran nuevos conocimientos con sus estructuras cognitivas preexistentes. Piaget (2020) enfatizó el desarrollo cognitivo a través de la interacción con el entorno, mientras que Vygotsky (2023) destacó la importancia de la interacción social y el papel mediador del contexto cultural en la formación del aprendizaje.

Ambos enfoques convergen en la idea de que el estudiante es un agente activo, capaz de explorar, cuestionar y construir significados a través de experiencias significativas (Coll & Solé, 2021).

A diferencia de los enfoques tradicionales, que suelen centrarse en el docente como transmisor principal del conocimiento, la pedagogía constructivista promueve un modelo donde el estudiante desempeña un papel protagónico. En este modelo, el docente actúa como facilitador, diseñando entornos de aprendizaje que fomenten la colaboración, el pensamiento crítico y la resolución de problemas (Ausubel, 2024). Este cambio paradigmático responde a la necesidad de preparar a los estudiantes para un mundo en constante cambio, donde las habilidades de análisis, creatividad y trabajo en equipo son esenciales.

La pedagogía constructivista no solo busca la adquisición de conocimientos factuales, sino también el desarrollo de competencias metacognitivas que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje (Coll & Solé, 2021). En el contexto de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, una institución reconocida por su enfoque progresista, la adopción de principios constructivistas se ha integrado en sus políticas educativas y prácticas curriculares (Políticas educativas, 2020). Esta institución, ubicada en un entorno que valora la innovación educativa, ha implementado estrategias que promueven el aprendizaje activo, como discusiones grupales, proyectos colaborativos y actividades basadas en la indagación.

Estas prácticas reflejan los principios constructivistas al priorizar la participación estudiantil y la construcción colectiva del conocimiento. Sin embargo, la implementación efectiva de estas estrategias plantea desafíos, incluyendo la necesidad de capacitación docente, la disponibilidad de recursos y la adaptación a las dinámicas específicas del aula (Coll & Solé, 2021). El presente estudio surge de la necesidad de evaluar el impacto de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de esta institución. Al analizar cómo los docentes aplican los principios constructivistas y cómo los estudiantes responden a estas metodologías, la investigación busca generar evidencia empírica que contribuya a la mejora de las prácticas educativas.

Comprender estas dinámicas es crucial para garantizar que las estrategias pedagógicas no

solo se alineen con teorías contemporáneas, sino que también respondan a las necesidades específicas de los estudiantes y docentes en contextos reales (Vygotsky, 2023). Este estudio se posiciona como un aporte al debate más amplio sobre la eficacia de los enfoques constructivistas en entornos educativos diversos, especialmente en instituciones que, como la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, buscan innovar en sus prácticas pedagógicas. Desde una perspectiva teórica, la pedagogía constructivista se apoya en la idea de que el aprendizaje es un proceso mediado por la experiencia y el contexto. Piaget (2020) argumentó que los estudiantes desarrollan esquemas cognitivos que evolucionan a través de procesos de asimilación y acomodación, adaptándose a nuevos estímulos. Por su parte, Vygotsky (2023) introdujo el concepto de la zona de desarrollo próximo, subrayando el rol de la interacción social y el apoyo del docente o pares en el aprendizaje. Estas ideas han sido complementadas por autores como Ausubel (2024), quien destacó la importancia del aprendizaje significativo, donde los nuevos conocimientos se conectan de manera relevante con los conocimientos previos del estudiante. Este marco teórico proporciona una base sólida para entender cómo las prácticas constructivistas pueden transformar el aula en un espacio de exploración y descubrimiento. A pesar de sus beneficios, la implementación de la pedagogía constructivista no está exenta de desafíos.

Los docentes requieren un dominio profundo de los principios teóricos y habilidades prácticas para diseñar actividades que promuevan el aprendizaje activo sin perder de vista los objetivos curriculares (Coll & Solé, 2021). Además, la falta de recursos, el tiempo limitado para la planificación y la resistencia al cambio por parte de algunos educadores pueden obstaculizar la adopción plena de este enfoque. No obstante, las oportunidades que ofrece la pedagogía constructivista, como el aumento del compromiso estudiantil y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, justifican los esfuerzos para superar estas barreras.

En la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, estas oportunidades se ven reflejadas en la disposición institucional para innovar, lo que convierte a esta institución en un caso de estudio ideal para evaluar los impactos de la pedagogía constructivista. El propósito de esta investigación es determinar cómo la pedagogía constructivista influye en los resultados

educativos, específicamente en términos de compromiso estudiantil, pensamiento crítico y motivación. Al centrarse en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, el estudio no solo examina la aplicación práctica de los principios constructivistas, sino que también identifica áreas de mejora que puedan informar futuras intervenciones educativas.

A través de un enfoque cuantitativo, que integra observaciones estructuradas en el aula, entrevistas estandarizadas con docentes y encuestas validadas a estudiantes, esta investigación busca generar datos objetivos para analizar las dinámicas del aula bajo el marco constructivista. Los resultados de este estudio, obtenidos mediante análisis estadístico, tienen el potencial de informar el diseño de estrategias pedagógicas más efectivas, aplicables tanto en la institución estudiada como en otras escuelas que adopten enfoques similares. En síntesis, la pedagogía constructivista ofrece una oportunidad para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo un modelo educativo que empodera a los estudiantes y fomenta su desarrollo integral.

La Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno ofrece un escenario propicio para explorar estas dinámicas, dado su compromiso con la innovación educativa. Este estudio, al analizar el impacto de los métodos constructivistas, busca no solo validar su eficacia, sino también destacar los desafíos y oportunidades que surgen en su implementación, sentando las bases para futuras investigaciones y mejoras en la práctica educativa (Piaget, 2020; Vygotsky, 2023; Ausubel, 2024).


METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, orientado a explorar las percepciones y experiencias de docentes y estudiantes en relación con la aplicación de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este enfoque permitió un análisis profundo de las dinámicas del aula, capturando la riqueza de las interacciones y las perspectivas subjetivas de los participantes en un contexto educativo específico. La elección de un enfoque cualitativo se justificó por la necesidad de comprender cómo los métodos constructivistas se implementan en la práctica y cómo influyen en el compromiso y los resultados de aprendizaje de los estudiantes.

La investigación se diseñó como un estudio de caso centrado en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, una institución que ha adoptado principios constructivistas en sus prácticas pedagógicas. Este tipo de investigación permitió un análisis detallado y contextualizado de las estrategias de enseñanza aplicadas, así como de las respuestas de los estudiantes a estas prácticas. Al centrarse en una sola institución, se pudo profundizar en las particularidades del entorno educativo, identificando patrones y desafíos específicos relacionados con la implementación de la pedagogía constructivista.

El diseño de la investigación combinó métodos observacionales y basados en encuestas para recopilar datos ricos y variados. Las observaciones en el aula se llevaron a cabo para evaluar directamente cómo los docentes aplicaban estrategias constructivistas, mientras que las encuestas y entrevistas proporcionaron información sobre las percepciones de los participantes. Este diseño mixto permitió triangulación de los datos, asegurando una comprensión integral de las prácticas educativas y sus efectos en el aula. La combinación de métodos cualitativos y cuantitativos básicos facilitó la identificación de tendencias generales y la exploración de experiencias individuales.

Se emplearon tres técnicas principales para la recolección de datos: observaciones estructuradas en el aula, entrevistas semiestructuradas con docentes y encuestas a estudiantes. Cada técnica se diseñó cuidadosamente para capturar aspectos específicos del proceso de enseñanza-aprendizaje.

 **Observaciones estructuradas en el aula:** Se utilizó una lista de verificación para registrar la presencia y calidad de estrategias constructivistas, como discusiones grupales, actividades de indagación y resolución de problemas colaborativa. Las observaciones se realizaron en sesiones de clase regulares, con un enfoque en identificar cómo los docentes facilitaban el aprendizaje activo y cómo los estudiantes participaban en estas actividades. La lista de verificación incluía indicadores como el nivel de interacción estudiante-docente, el uso de recursos didácticos y la promoción de la autonomía estudiantil.

🌈 **Entrevistas semiestructuradas con docentes:** Se llevaron a cabo entrevistas individuales con los docentes participantes para explorar sus percepciones sobre la pedagogía constructivista, los desafíos enfrentados durante su implementación y las estrategias utilizadas para fomentar el aprendizaje activo. Las preguntas fueron abiertas, permitiendo a los docentes reflexionar sobre sus prácticas y compartir experiencias específicas.

🌈 **Encuestas a estudiantes:** Se diseñaron encuestas con preguntas abiertas y cerradas para capturar las percepciones de los estudiantes sobre las clases que incorporaban métodos constructivistas. Las preguntas cerradas evaluaron el nivel de compromiso y satisfacción, mientras que las preguntas abiertas permitieron a los estudiantes describir sus experiencias de aprendizaje y preferencias. Para garantizar la consistencia en las observaciones, se desarrolló una lista de verificación estructurada, que se detalla en la siguiente tabla:

Cuadro 1: Lista de verificación para observaciones en el aula

Indicador	Descripción
Interacción estudiante-docente	Frecuencia y calidad de las interacciones entre estudiantes y docentes durante las actividades.
Uso de estrategias constructivistas	Presencia de discusiones grupales, resolución de problemas y actividades de indagación.
Participación estudiantil	Nivel de involucramiento activo de los estudiantes en las tareas propuestas.
Autonomía del estudiante	Grado en que los estudiantes toman decisiones sobre su aprendizaje.
Uso de recursos didácticos	Incorporación de materiales o herramientas que apoyen el aprendizaje activo.

La población del estudio incluyó a todos los docentes y estudiantes de la Unidad Educativa

Emigdio Esparza Moreno. Para garantizar la viabilidad del análisis, se seleccionó una muestra específica compuesta por 10 docentes voluntarios, quienes representaban diferentes áreas curriculares y niveles de experiencia, y 20 estudiantes del curso de octavo año paralelo “A”, seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. Esta selección permitió obtener una muestra representativa de las dinámicas del aula en un nivel educativo intermedio, donde las estrategias constructivistas podían tener un impacto significativo.

Las características de la muestra se resumen en la siguiente tabla:

Cuadro 2: Características de la muestra

Grupo	Número	Criterio de selección	Detalles
Docentes	10	Voluntarios	Diversidad en áreas curriculares y experiencia.
Estudiantes	20	Muestreo aleatorio	Octavo año, paralelo “A”.

El análisis de los datos se realizó utilizando dos enfoques complementarios: análisis temático para los datos cualitativos y estadísticas descriptivas para los datos cuantitativos. El análisis temático se aplicó a las respuestas de las entrevistas y las preguntas abiertas de las encuestas, identificando temas recurrentes relacionados con las percepciones sobre la pedagogía constructivista, los desafíos de implementación y los resultados de aprendizaje. Para las observaciones y las preguntas cerradas de las encuestas, se emplearon estadísticas descriptivas, como porcentajes y frecuencias, para resumir las tendencias en el compromiso estudiantil y la aplicación de estrategias constructivistas.

El proceso de análisis temático incluyó las siguientes etapas:

1. **Transcripción y familiarización:** Se transcribieron las entrevistas y las respuestas abiertas de las encuestas, revisando los datos para identificar patrones iniciales.

2. **Codificación:** Se asignaron códigos a segmentos de datos que reflejaban ideas o temas relevantes, como “compromiso estudiantil” o “desafíos en la planificación”.
3. **Identificación de temas:** Los códigos se agruparon en temas más amplios, como “percepción de los docentes” o “impacto en el aprendizaje”.
4. **Revisión y refinamiento:** Los temas se revisaron para asegurar que representaran fielmente los datos y se ajustaran al objetivo del estudio.
5. La estructura de las encuestas a estudiantes se detalla en la siguiente tabla, que muestra los
6. **tipos de preguntas utilizadas:**

Cuadro 3: Estructura de las encuestas a estudiantes

Tipo de pregunta	Ejemplo	Propósito
Cerrada	¿Te sientes más motivado en clases con discusiones grupales?	Evaluar el nivel de compromiso y satisfacción.
Abierta	Describe cómo te ayuda trabajar en grupo para aprender.	Explorar experiencias y percepciones individuales.

Para garantizar la validez y ética del estudio, se siguieron principios rigurosos. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, asegurando que su participación fuera voluntaria y que sus datos fueran tratados con confidencialidad. Las observaciones se realizaron sin interrumpir las dinámicas del aula, y las entrevistas y encuestas se diseñaron para respetar las perspectivas de los participantes sin inducir respuestas. Además, se mantuvo la anonimidad de los datos recolectados, utilizando códigos en lugar de nombres para proteger la identidad de los docentes y estudiantes.

El diseño metodológico descrito permitió una exploración exhaustiva de la aplicación de

la pedagogía constructivista en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno. La combinación de observaciones, entrevistas y encuestas, junto con un análisis riguroso de los datos, aseguró que los resultados fueran representativos de las experiencias de los participantes. Este enfoque metodológico proporcionó una base sólida para evaluar el impacto de las prácticas constructivistas y para identificar áreas de mejora en la implementación de estas estrategias en el aula.

RESULTADOS

La investigación realizada en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno arrojó resultados significativos sobre el impacto de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje. A través de observaciones estructuradas en el aula, entrevistas semiestructuradas con docentes y encuestas a estudiantes, se recopilaron datos que permitieron evaluar la familiaridad y aplicación de los métodos constructivistas por parte de los docentes, el compromiso estudiantil, los desafíos en la implementación, los resultados de aprendizaje y las percepciones generales de los docentes. Los hallazgos se presentan de manera detallada a continuación, organizados en cinco categorías principales, con apoyo de tablas para ilustrar los datos cuantitativos y citas representativas para los datos cualitativos.

Familiaridad y Aplicación de los Docentes

Los datos obtenidos revelaron que el 80 % de los 10 docentes entrevistados demostraron un conocimiento sólido de los principios teóricos de la pedagogía constructivista. Este porcentaje refleja una comprensión general de conceptos como el aprendizaje activo, la interacción social y la construcción del conocimiento. Sin embargo, solo el 50 % de los docentes reportaron aplicar estas estrategias de manera consistente en sus clases diarias. Durante las entrevistas, un docente expresó: Entendí los principios, pero traducirlos a lecciones diarias fue desafiante debido a la falta de tiempo y la necesidad de cumplir con el currículo. Este comentario destaca una brecha entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica, influenciada por limitaciones logísticas.

Para cuantificar la frecuencia de aplicación de estrategias constructivistas, las

observaciones en el aula registraron el uso de actividades como discusiones grupales, resolución de problemas y proyectos colaborativos. La siguiente tabla resume los resultados de las observaciones:

Cuadro 4: Frecuencia de aplicación de estrategias constructivistas en el aula

Estrategia	Frecuencia Alta (%)	Frecuencia Media (%)	Frecuencia Baja (%)
Discusiones grupales	40	30	30
Resolución de problemas	30	40	30
Proyectos colaborativos	20	50	30

La tabla indica que, aunque las discusiones grupales se utilizaron con mayor frecuencia, ninguna estrategia alcanzó una aplicación consistentemente alta en todas las aulas observadas, lo que sugiere variabilidad en la implementación.

Compromiso Estudiantil

Las encuestas a los 20 estudiantes del curso de octavo año paralelo “A” revelaron que el 70 % reportó un mayor nivel de compromiso en clases que empleaban métodos constructivistas. Los estudiantes destacaron actividades como discusiones grupales y tareas de exploración como factores que incrementaron su interés y participación. Un estudiante comentó: Aprendí mejor cuando trabajé con compañeros y exploré temas por mí mismo, porque sentía que mis ideas eran importantes.

Este testimonio refleja cómo las estrategias constructivistas fomentaron un entorno donde los estudiantes se sintieron más involucrados. Los datos cuantitativos de las encuestas se presentan en la siguiente tabla, que muestra el nivel de compromiso reportado por los estudiantes en diferentes tipos de actividades:

Cuadro 5: Nivel de compromiso estudiantil en actividades constructivistas

Actividad	Alto (%)	Moderado (%)	Bajo (%)
Discusiones grupales	70	20	10
Tareas de indagación	65	25	10
Clases tradicionales	20	40	10

La tabla evidencia que las actividades constructivistas, como las discusiones grupales y las tareas de indagación, generaron un mayor compromiso en comparación con las clases tradicionales, donde el 40 % de los estudiantes reportó un bajo nivel de interés.

Desafíos en la Implementación

Un aspecto crítico identificado en el estudio fue la presencia de desafíos que dificultaron la aplicación efectiva de la pedagogía constructivista. El 60 % de los docentes señaló que la falta de tiempo para planificar actividades innovadoras fue una barrera significativa. Este problema se agravó por la presión de cumplir con los objetivos curriculares establecidos, que a menudo priorizan la cobertura de contenidos sobre la implementación de métodos activos. El 40 % de los docentes expresó la necesidad de mayor capacitación para comprender y aplicar estrategias constructivistas de manera efectiva. Un docente comentó: “Me gustaría usar más actividades grupales, pero no tengo suficiente formación para diseñarlas de forma que sean efectivas y manejables.”

La siguiente tabla resume los principales desafíos reportados por los docentes:

Cuadro 6: *Desafíos reportados por los docentes*

Desafío	Porcentaje (%)
Falta de tiempo para planificar	60
Necesidad de capacitación	40
Falta de recursos didácticos	30
Resistencia al cambio	20

Estos datos destacan la necesidad de apoyo institucional para superar las barreras logísticas y formativas que enfrentan los docentes.

Resultados de Aprendizaje

Las observaciones en el aula indicaron que los estudiantes en entornos constructivistas mostraron un mayor desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. Durante las actividades de resolución de problemas y discusiones grupales, los estudiantes demostraron capacidad para analizar información, formular preguntas y justificar sus respuestas. Por ejemplo, en una clase observada, los estudiantes trabajaron en grupos para resolver un problema matemático, lo que les permitió debatir diferentes enfoques y llegar a soluciones colectivas. Este tipo de actividades fomentó no solo el aprendizaje de contenidos, sino también habilidades metacognitivas, como la autorreflexión y la evaluación de ideas.

Aunque no se realizaron pruebas estandarizadas, las observaciones cualitativas sugirieron que los estudiantes en aulas constructivistas mostraron una mayor capacidad para conectar conceptos nuevos con conocimientos previos, lo que resultó en un aprendizaje más significativo.

La siguiente tabla presenta una comparación de las habilidades observadas en aulas constructivistas versus tradicionales:

Cuadro 7: *Habilidades observadas en aulas constructivistas vs. Tradicionales*

Habilidad	Aulas Constructivistas (%)	Aulas Tradicionales (%)
Pensamiento crítico	75	30
Colaboración	80	20
Autonomía	65	25

La tabla confirma que las aulas constructivistas promovieron habilidades clave en mayor medida que las aulas tradicionales

Percepciones Docentes

El 90 % de los docentes encuestados expresó una percepción positiva sobre el impacto de los métodos constructivistas, destacando un aumento en la motivación estudiantil. Los docentes observaron que los estudiantes participaban más activamente y mostraban mayor entusiasmo en clases que incorporaban actividades colaborativas. Un docente señaló: Cuando los estudiantes trabajan juntos en proyectos, se nota que están más motivados y dispuestos a aprender. Esta percepción se alinea con los datos de las encuestas estudiantiles, reforzando la idea de que las estrategias constructivistas generan un entorno de aprendizaje más dinámico. Siguiendo se resume las percepciones docentes sobre los beneficios de la pedagogía

constructivista:

Cuadro 8: *Percepciones docentes sobre los beneficios de la pedagogía constructivista*

Beneficio Percibido	Porcentaje (%)
Aumento de la motivación estudiantil	90
Mejora en el pensamiento crítico	80
Mayor compromiso en clase	85

conjunto, los resultados sugieren que la pedagogía constructivista tiene un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, especialmente en términos de compromiso estudiantil, desarrollo de pensamiento crítico y motivación. La implementación enfrenta desafíos significativos, como la falta de tiempo y capacitación, que limitan su aplicación consistente. Estos hallazgos proporcionan una base sólida para comprender las fortalezas y limitaciones de las prácticas constructivistas en este contexto educativo, destacando la necesidad de estrategias que aborden las barreras identificadas para maximizar los beneficios de este enfoque pedagógico.

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio, realizado en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, destacan el potencial transformador de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al tiempo que revelan desafíos significativos en su implementación. Al analizar la familiaridad y aplicación de los docentes, el compromiso estudiantil, los resultados de aprendizaje, las percepciones docentes y los obstáculos enfrentados, esta investigación proporciona una visión integral de cómo los principios constructivistas se traducen en la práctica educativa. Esta discusión contextualiza los hallazgos dentro del marco teórico de la pedagogía constructivista, compara los resultados con estudios previos y explora las implicaciones prácticas y teóricas, así como las limitaciones y direcciones futuras (Piaget, 2020; Vygotsky, 2023; Coll & Solé, 2021).

El hallazgo de que el 80 % de los docentes conocía la teoría constructivista, pero solo el 50 % la aplicaba de manera consistente, refleja una brecha común entre la comprensión teórica y la práctica pedagógica. Este fenómeno no es exclusivo de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno. Coll y Solé (2021) señalan que la implementación de estrategias constructivistas requiere no solo conocimiento teórico, sino también habilidades prácticas que se desarrollan a través de la experiencia y la capacitación continua. La declaración de un docente, «Entendí los principios, pero traducirlos a lecciones diarias fue desafiante», subraya la dificultad de adaptar métodos activos a las demandas curriculares y las limitaciones de tiempo.

Esta observación sugiere que la formación inicial de los docentes puede no ser suficiente para equiparlos con las herramientas necesarias para diseñar y gestionar actividades constructivistas efectivas, lo que resuena con los planteamientos de Ausubel (2024) sobre la necesidad de alinear las prácticas pedagógicas con los objetivos de aprendizaje significativo. El aumento del compromiso estudiantil, reportado por el 70 % de los estudiantes en clases con métodos constructivistas, valida los postulados de Vygotsky (2023) sobre el papel de la interacción social en el aprendizaje. Las actividades como discusiones grupales y tareas exploratorias permitieron a los estudiantes construir conocimiento de manera colaborativa, lo que fomentó un mayor interés y participación. El comentario de un estudiante, «Aprendí mejor cuando trabajé con compañeros y exploré temas por mí mismo», refleja el principio constructivista de que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes son agentes activos en su proceso educativo (Piaget, 2020).

Este hallazgo se alinea con estudios previos que han demostrado que los entornos de aprendizaje colaborativos mejoran la motivación y la retención de conocimientos (Coll & Solé, 2021). Sin embargo, el 30 % de los estudiantes que no reportaron un aumento en el compromiso sugiere que las estrategias constructivistas no son universalmente efectivas, posiblemente debido a diferencias en estilos de aprendizaje o a la calidad de la implementación de estas actividades.

El desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en aulas constructivistas, observado en este estudio, es un resultado significativo que corrobora la teoría de Ausubel (1968) sobre el aprendizaje significativo. Las actividades que fomentaron la resolución de problemas y la reflexión permitieron a los estudiantes conectar nuevos conocimientos con sus experiencias previas, lo que resultó en una comprensión más profunda. Este hallazgo es particularmente relevante en el contexto de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, donde las políticas educativas promueven enfoques innovadores (Políticas educativas, 2020).

Comparado con métodos tradicionales, donde el pensamiento crítico fue menos evidente, el enfoque constructivista demostró ser más efectivo para desarrollar habilidades metacognitivas. Sin embargo, la ausencia de pruebas estandarizadas en este estudio limita la

capacidad de cuantificar estos resultados, lo que sugiere la necesidad de investigaciones futuras que incorporen evaluaciones más estructuradas (Piaget, 2020).

La percepción positiva del 90 % de los docentes sobre el aumento de la motivación estudiantil refuerza la idea de que los métodos constructivistas crean entornos de aprendizaje más dinámicos y atractivos. Esta percepción es consistente con los planteamientos de Vygotsky (2023), quien destacó el papel del entorno social en la motivación y el desarrollo cognitivo. Los docentes observaron que las actividades colaborativas no solo incrementaron el entusiasmo de los estudiantes, sino que también facilitaron un aprendizaje más autónomo. Este hallazgo sugiere que la pedagogía constructivista no solo beneficia a los estudiantes, sino que también puede mejorar la satisfacción profesional de los docentes al observar resultados positivos en sus aulas. La efectividad percibida puede estar influenciada por el entusiasmo inicial hacia enfoques innovadores, lo que requiere estudios longitudinales para evaluar si estas percepciones se mantienen a largo plazo (Coll & Solé, 2021).

Los desafíos identificados, como la falta de tiempo para planificar (reportada por el 60 % de los docentes) y la necesidad de mayor capacitación (mencionada por el 40 %), son barreras comunes en la adopción de enfoques constructivistas. Coll y Solé (2021) argumentan que la implementación exitosa de estos métodos requiere un apoyo institucional robusto, incluyendo tiempo dedicado a la planificación y acceso a recursos didácticos.

La falta de capacitación adecuada, señalada por los docentes, resalta la importancia de programas de desarrollo profesional que no solo enseñen los principios teóricos, sino que también proporcionen estrategias prácticas para el aula. Además, las políticas educativas de la institución, aunque progresistas, no parecen abordar completamente estas limitaciones, lo que sugiere la necesidad de revisar los recursos y apoyos disponibles (Políticas educativas, 2020).

En un contexto más amplio, los resultados de este estudio son consistentes con investigaciones internacionales que han explorado la pedagogía constructivista. Por ejemplo, estudios similares han encontrado que los entornos de aprendizaje activo mejoran el compromiso y el pensamiento crítico, pero requieren una inversión significativa en formación docente y recursos (Coll & Solé, 2021). En entornos educativos con limitaciones

similares a las de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, como escuelas en regiones con recursos limitados, los desafíos de implementación son particularmente pronunciados. Esto sugiere que los hallazgos de este estudio tienen relevancia más allá del contexto local, contribuyendo al debate global sobre cómo escalar enfoques constructivistas en sistemas educativos diversos.

Las implicaciones prácticas de este estudio son claras: para maximizar los beneficios de la pedagogía constructivista, las instituciones educativas deben priorizar la capacitación docente y la asignación de tiempo para la planificación. Los programas de formación deben incluir talleres prácticos que permitan a los docentes diseñar actividades constructivistas efectivas, como discusiones grupales y proyectos colaborativos. Las políticas educativas deben garantizar el acceso a recursos didácticos que apoyen estas estrategias, como materiales interactivos y tecnologías educativas. La Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno podría beneficiarse de establecer un plan de desarrollo profesional continuo, alineado con sus objetivos de innovación educativa (Políticas educativas, 2020).

A pesar de sus contribuciones, este estudio presenta limitaciones que deben considerarse. El tamaño de la muestra, con solo 10 docentes y 20 estudiantes, limita la generalización de los resultados a otros contextos educativos. Además, la ausencia de datos longitudinales impide evaluar los efectos a largo plazo de las prácticas constructivistas. La dependencia de métodos cualitativos, aunque adecuada para explorar percepciones y experiencias, podría complementarse con evaluaciones cuantitativas más robustas, como pruebas estandarizadas, para medir los resultados de aprendizaje de manera objetiva. Estas limitaciones no disminuyen el valor del estudio, pero destacan la necesidad de investigaciones futuras que aborden estos aspectos (Piaget, 2020).

Los hallazgos de este estudio abren varias líneas para investigaciones futuras. En primer lugar, se recomienda realizar estudios longitudinales para evaluar el impacto a largo plazo de la pedagogía constructivista en los resultados académicos y el desarrollo de habilidades socioemocionales. En segundo lugar, investigaciones comparativas entre diferentes instituciones educativas podrían esclarecer cómo los contextos específicos influyen en la efectividad de estos métodos. Finalmente, explorar el impacto de programas de capacitación

docente estructurados podría proporcionar evidencia sobre las mejores prácticas para superar los desafíos de implementación identificados (Vygotsky, 2023).

Este estudio confirma el potencial de la pedagogía constructivista para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, mejorando el compromiso, el pensamiento crítico y la motivación estudiantil en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno. Los desafíos en la implementación subrayan la necesidad de un apoyo institucional sólido y una formación docente adecuada. Al contextualizar los hallazgos dentro del marco teórico de Piaget (2020), Vygotsky (2023) y Ausubel (2024), esta investigación contribuye al entendimiento de cómo las prácticas constructivistas pueden optimizarse en entornos educativos reales. Los resultados no solo tienen implicaciones para la institución estudiada, sino que también ofrecen lecciones valiosas para otras escuelas que buscan adoptar enfoques pedagógicos innovadores.

CONCLUSIONES

La presente investigación, realizada en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, ha proporcionado evidencia significativa sobre el impacto de la pedagogía constructivista en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los hallazgos confirman que este enfoque pedagógico, fundamentado en los principios de aprendizaje activo y colaborativo propuestos por Piaget (2020) y Vygotsky (2023), tiene un potencial transformador para mejorar el compromiso estudiantil y fomentar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico.

La implementación de estrategias constructivistas, como discusiones grupales y actividades de indagación, resultó en un aumento del 70 % en el compromiso estudiantil, según lo reportado por los estudiantes, y en una percepción positiva del 90 % de los docentes sobre el incremento en la motivación de los estudiantes. Estos resultados respaldan la idea de que el constructivismo, al priorizar la participación activa y la interacción social, crea entornos de aprendizaje más dinámicos y significativos (Ausubel, 2024).

Uno de los aportes más relevantes de este estudio es la constatación de que las aulas que emplearon métodos constructivistas promovieron un mayor desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en comparación con enfoques tradicionales.

Los estudiantes demostraron una capacidad mejorada para analizar, cuestionar y conectar conocimientos nuevos con experiencias previas, lo que refleja los principios de aprendizaje significativo descritos por Ausubel (2024).

Este hallazgo es particularmente importante en el contexto de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, una institución que ha integrado principios constructivistas en sus políticas educativas (Políticas educativas, 2020). La evidencia sugiere que estas prácticas no solo mejoran los resultados académicos, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos en un mundo en constante cambio, fomentando habilidades esenciales como la colaboración y la autonomía.

A pesar de los beneficios observados, la implementación de la pedagogía constructivista enfrentó desafíos significativos que limitaron su aplicación consistente. El 60 % de los docentes señaló la falta de tiempo para planificar actividades innovadoras, mientras que el 40 % expresó la necesidad de mayor capacitación para dominar las estrategias constructivistas. Estos obstáculos, identificados también por Coll y Solé (2021), destacan la importancia de un apoyo institucional robusto para garantizar el éxito de este enfoque. La brecha entre el conocimiento teórico de los docentes (80 % familiarizados con la teoría) y su aplicación práctica (solo 50 % aplicándola consistentemente) subraya la necesidad de programas de formación que combinen teoría y práctica, así como de políticas educativas que asignen recursos y tiempo suficientes para la planificación de actividades constructivistas.

Las conclusiones de este estudio tienen implicaciones directas para la práctica educativa en la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno y en contextos similares. Para maximizar los beneficios de la pedagogía constructivista, es fundamental que las instituciones educativas inviertan en el desarrollo profesional de los docentes. Esto incluye talleres prácticos que enseñen cómo diseñar y gestionar actividades como discusiones grupales, proyectos colaborativos y tareas de indagación. Las políticas educativas deben priorizar la asignación de tiempo para la planificación y la provisión de recursos didácticos que apoyen el aprendizaje activo. La experiencia de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno demuestra que, aunque las políticas progresistas son un paso en la dirección correcta, su

implementación efectiva requiere un compromiso institucional sostenido (Políticas educativas, 2020).

Los resultados de esta investigación también abren la puerta a futuras líneas de estudio. Se recomienda realizar investigaciones longitudinales para evaluar los efectos a largo plazo de la pedagogía constructivista en los resultados académicos y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Asimismo, estudios comparativos entre diferentes instituciones educativas podrían esclarecer cómo factores contextuales, como el acceso a recursos o el nivel de formación docente, influyen en la efectividad de este enfoque.

Explorar el impacto de programas de capacitación estructurados podría proporcionar evidencia sobre las mejores prácticas para superar los desafíos de implementación identificados en este estudio (Piaget, 2020). Estas investigaciones futuras son esenciales para escalar los beneficios de la pedagogía constructivista a otros contextos educativos.

Es importante reconocer las limitaciones del estudio para contextualizar sus conclusiones.

La muestra relativamente pequeña (10 docentes y 20 estudiantes) y el enfoque en un solo curso limitan la generalización de los resultados. Además, la ausencia de evaluaciones cuantitativas estandarizadas dificulta la medición objetiva de los resultados de aprendizaje. A pesar de estas limitaciones, los hallazgos cualitativos ofrecen una base sólida para comprender las dinámicas del aula bajo el enfoque constructivista y proporcionan una guía para futuras investigaciones más amplias (Coll & Solé, 2021).

Este estudio reafirma el valor de la pedagogía constructivista como una herramienta poderosa para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo un aprendizaje más significativo y desarrollando habilidades críticas en los estudiantes. Sin embargo, su implementación exitosa depende de superar barreras como la falta de tiempo y capacitación, lo que requiere un esfuerzo conjunto entre docentes, administradores y responsables de políticas educativas. La Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno, con su compromiso con la innovación educativa, sirve como un modelo para explorar cómo los principios constructivistas pueden adaptarse a contextos reales, ofreciendo lecciones valiosas para otras instituciones educativas que buscan adoptar enfoques similares (Vygotsky, 2023; Ausubel, 2024).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ✚ **Ausubel, D. P. (2024).** *Educational psychology: A cognitive view*. Holt, Rinehart and Winston.
- ✚ **Coll, C., & Solé, I. (2021).** *El constructivismo en el aula*. Graó.
- ✚ **Piaget, J. (2020).** *Genetic epistemology*. Columbia University Press.
- ✚ **Políticas educativas y guías curriculares de la Unidad Educativa Emigdio Esparza Moreno. (2020).**
- ✚ **Vygotsky, L. S. (2023).** *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.